

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7425

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 rue Caumar-tin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 10 DE AGOSTO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

SIGUEN LOS TUMULTOS EN BELFAST.

Adquieren seria importancia los tumultos de Belfast.

El domingo las autoridades han telegrafiado á Dublin pidiendo fuerzas del ejército para reprimir la rebelión.

Se enviaron 400 hombres de infantería, y habiéndose pedido más refuerzos, se está organizando un tren expreso donde saldrán enseguida otros doscientos.

LA SALUD DEL PAPA.

El periódico católico *L'Univers* dice hoy que la salud del Papa no se ha alterado.

Añade que Su Santidad ha suspendido las audiencias, según su costumbre, durante la época de los grandes calores.

EL CÓLERA.

El cólera no aumenta en Trieste, según los despachos de aquella ciudad.

El número de casos diarios no pasa de diez.

MODIFICACION DEL MINISTERIO FRANCÉS.

Se sigue hablando en París de una próxima modificación en el ministerio francés.

Se dice que en la nueva combinación será reforzado el elemento oportunista y que para no disgustar á los radicales, se darán á éstos compensaciones importantes en las subse-

cretarias y en las misiones extraordinarias.

La noticia de que el señor Grevy piensa renunciar la presidencia de la república, y su sustitución por el señor Freycinet, se considera prematura.

DATOS ESTADISTICOS.

Se calcula que desde la creación del mundo han perecido 14 billones de seres humanos en las guerras que los hombres han hecho á sus semejantes.

Si este sorprendente número de hombres puestos en pié extendiesen los brazos y se cogieran de las manos, ocuparían sobre 14 538.330 millas de terreno, mejor dicho circunvalarían 607 veces el globo.

Supongamos que el peso de un hombre sea un quintal (esto es, menos de lo regular) dará por resultado que 60 200 000 toneladas de carne han sido mutiladas, pisoteadas y desfiguradas. Este cálculo sorprendente más sabiendo que si se pusieran en línea recta los dedos de aquellos seres humanos alcanzarían 600.000 millas más alto que la luna; y si una persona se dedicase á contar el número á razón de diez horas por día, siete días por semana, y que contase 6.000 por hora, emplearían 339 años.

COJIDA DE LAGARTIJO.

La corrida celebrada el domingo en San Sebastian fué buena, según las noticias telegráficas. La plaza estaba llena por completo. Habían

acudido á la fiesta gentes de Biarritz, San Juan de Luz, Bayona y hasta de Pau y Bardeos.

Los toros de Carriguiri, cumplieron.

Hé aquí como refiere Miguel Moya en telegrama á *El Liberal* el incidente de la tarde ocurrido al dar muerte *Lagartijo* al quinto cornúpeto.

«El toro, que en los anteriores tercios había sido voluntario y bravo, estaba codicioso. Rafael, después de las ovaciones ganadas con el capote y las banderillas, arrebató al público en masa toreando de muleta, con un cambio dos de pecho y dos en redondo, tan soberbios y magistrales que no se oían en la plaza más que frenéticas aclamaciones.

Cuadrado el bicho, tiró el maestro al volapié tan corto y tan por derecho, atraeándose tanto de toro, que la res le enganchó por el brazo y le tiró al suelo. El público, dominado por la terrible emoción, vió como *Lagartijo*, sin perder un instante, se agarró con él á brazo partido. Logró levantarse, pero volvió á caer, á ser recogido y á tuchar de nuevo hasta que inmediatamente cayeron juntos en la arena el toro y el torero. El animal quedó muerto en el acto, porque la estocada del maestro había sido magnífica y en los mismos rubios.

Hecho completamente, y sin haber perdido un momento la calma levantó *Lagartijo* dejando en tierra el cadáver de su enemigo para recibir una de las ovaciones más justas,

unánimes y ruidosas que ha tenido en su vida torera.

El entusiasmo de los espectadores rayó en delirio. Millares de cigarros, sombreros, abanicos, pañuelos, botas de vino chaquetas, cayeron al redondel. Los aplausos, los vítores duraron toda la lidia del sexto toro.

Noticias Generales.

Una carta de París que publica *La Opinión* da algunas noticias sobre Nicolás Estévez, el célebre ministro de la Guerra de la república.

El Sr. Estévez continúa en París, de donde no se ha ausentado hace ya muchos años, habiéndole causado muy desagradable sorpresa la noticia publicada recientemente por algunos diarios de Madrid, anunciando que había sido preso en Alcazar de San Juan. Su actitud no es revolucionaria.

No hace muchos días recibió la visita de un agente revolucionario portador de una carta en la que se le decía que iba á estallar la revolución en España á la semana siguiente, y que era preciso que saliera de París aquel mismo día para ponerse al frente de los amigos que le aguardaban. El Sr. Estévez le contestó en seguida: Diga usted á esos amigos que he dispuesto que la revolución no se haga este año, y que por lo tanto no voy.

El Sr. Puigcerver—según afirma un colega de Madrid—ha pedido al ministerio de Fomento una nota de los montes declarados vendibles para proceder desde luego á su enagenación.